

NUESTRO PATRIMONIO Santuario de la Encarnación



Viniendo hacia Albacete por la nacional 301, a unos 9 Km. pasado Hellín, se divisa cabalgando sobre el cerro, junto a los restos de la antigua fortaleza árabe, El Santuario de la Encarnación de Tobarra. Se ha supuesto que esta ermita fuese la primera parroquia de este pueblo, en la que en 1411 predicara San Vicente Ferrer en su paso desde Murcia a Valladolid, y la iglesia de Santa María en la que se convoca al pueblo para hacer conocer diversas ordenanzas en 1471.

Se trata de un complejo edificio, fruto de sucesivas ampliaciones que desde la estructura mudéjar inicial va recibiendo ampliaciones y reformas hasta alcanzar la forma actual. Posiblemente, aquí resida su gracia, en conjugar en un reducido espacio elementos históricos y artísticos diferentes de bastante importancia. De lo mudéjar conserva el bello artesonado de par y nudillo con toda su policromía original y la cabecera de crucería gótica que constituyen el núcleo inicial de la edificación (dirección Sur-Norte). En las paredes que mantienen el artesonado, aparecen interesantes pinturas murales de temática diversa: San Cristóbal, la serie de la Pasión, restos de santos y santas, de un retablo renacentista e imágenes de Santa Barbará, San Francisco de Asís, y Santa Ana Triple en cuyo pie aparecen los donantes con una inscripción que nos da la datación exacta: "ESTE RETABLO SE ACAVO ANO/ MILL I QUINIENTOS I NOVENTA/".

Llama la atención por su acabado estilístico y estético los cinco florones o medallones que adornan las cinco claves de la bóveda de crucería, en madera tallada y policromada con representaciones de la Virgen con el Niño y de los cuatro evangelistas, de formas tardogóticas y adornos renacentistas de elegante ejecución y perfecto policromado, próximos a lo que se realiza en Murcia entorno a Jacobo Florentino o el maestro Quijano. Apartado especial merecen los dos camarines: El de la Virgen de la Encarnación y el del Cristo de la Antigua, arquitectónicamente diferentes aunque construidos en el mismo siglo, de 1717 el primero y el segundo, última aportación significativa del santuario, se está construyendo en 1787.

Con todo, lo más importante para los fieles de Tobarra, son las dos imágenes patronales que se guardan en el santuario: las de La Virgen de la Encarnación y la del Santísimo Cristo de la Antigua. Ambas son réplicas aproximadas a las que fueron destruidas en "Guerra". Ahora, en el mes de mayo, Tobarra honra a sus patronos. De paso por Tobarra bien merece la pena hacer un alto en el camino y subir a La Encarnación para contemplar todo el conjunto, y sobre todo, aprovechar para encomendar nuestro viaje y nuestra vida a estos insignes patronos.

(Luis Enrique Martínez Galera)

VIERNES 11: OPERACIÓN BOCATA

El próximo viernes, día 11, de 5 de la tarde a 12 de la noche, se celebrará en la Caseta de los Jardinillos la tradicional **Operación Bocata** a beneficio de Manos Unidas. La entrada cuesta 3,5€, todos aquellos que la compren podrán disfrutar de un bocadillo junto con un refresco, actuaciones musicales, talleres para niños y sorteos.

El proyecto de este año consiste en formar a jóvenes desempleados a través de programas de formación; en concreto se beneficiará de manera directa a 50 jóvenes enseñándoles a conducir y también la mecánica del automóvil, de forma que puedan obtener un puesto de trabajo y salir así de la miseria y el abandono que sufren. El proyecto se localiza en Phulbani, capital del distrito de Kandhamal, en el estado de Orissa, en la India, lugar donde la población cristiana es especialmente perseguida.

Esta será de decimosexta celebración de la Operación Bocata, que nació en 1996 entre un grupo de jóvenes albaceteños vinculados a la parroquia del Espíritu Santo, que decidieron moverse en favor de aquellos que lo necesitan formando parte de Manos Unidas. Hoy 16 años después, nuevos jóvenes seguimos luchando por el mismo objetivo, ayudar al tercer mundo, esperamos poder hacerlo muchos años más y que nuevos jóvenes se unan a nosotros.

JORNADA DIOCESANA DE ENSEÑANZA

El sábado, día 12, en la Casa Diocesana de Ejercicios, tendrá lugar la XIX Jornada Diocesana de Enseñanza.

Iolanda López Iglesias, maestra de E. Primaria y psicopedagoga impartirá la ponencia con el lema: "La caridad en la Vida de la Iglesia". A continuación se compartirán distintas experiencias llevadas a cabo en la clase de religión y a nivel diocesano. También se presentarán nuevos materiales y recursos educativos.

La jornada comenzará a las 10 de la mañana y terminará después de comer.



Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

6 Mayo 2012

5º Dom. PASCUA

www.diocesisalbacete.org



En la Mancha sabemos algo de vides y viñedos. Buena parte de nuestra tierra está salpicada por hileras interminables de vides. Es admirable ver cómo las cepas, desnudas en invierno, casi puro nervio, rinden la jugosa cosecha de racimos de uvas al inicio del otoño. Está también la parra, centinela incansable a la puerta de la casa de campo, que, además de su fruto, obsequia con el cobijo de su sombra en verano. Y hay vides silvestres, trepadoras, restos de antiguos viñedos que dejaron de cultivarse y que, en vez de uvas dulces, dan agraces. Hasta ahí llegan los conocimientos de los profanos, porque, luego, los entendidos distinguen entre uvas y uvas, entre vides y vides.

Los judíos sabían también de vides y de viñas. Los profetas habían utilizado con profusión la imagen de la viña para hablar de las relaciones de Dios con su pueblo. El poema de la viña, de Isaías, es una de las cimas literarias del lirismo bíblico. La imagen representaba al pueblo de Israel, que, con bastante frecuencia, en vez de uvas dio agrazones.

A Jesús la parábola no le servía ya. Y como lo más natural del mundo, aplica a su propia persona lo que hasta entonces se decía de Israel, como si aquello hubiera sido una preparación o un bosquejo del nuevo Israel. Es una práctica que ya conocemos. En oposición al maná, dice de sí mismo que "él es el verdadero pan de vida"; y en oposición a los falsos pastores él se dice el "verdadero pastor". Seguro que ello les sonaría a sus conciudadanos como una pretensión

exorbitante. ¿Cuál era el misterio o el secreto de aquel hombre que acabaría muriendo en una cruz, y que procedía de una pequeñísima aldea perdida al fondo de una provincia del Imperio romano?

"Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto... Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí".

La unión con Jesús puede tener diferentes grados: Unión intelectual, simpatía por sus enseñanzas. Hay muchos que se han acercado a Jesús por la belleza del evangelio, por la coherencia del mensaje, por la grandeza de su doctrina sobre el amor. Existe una atracción de tipo intelectual.

Hay escritores que nos han enganchado por la calidad de su doctrina o por la garra de su expresión. Pero parece claro que la unión de que habla Jesús no es una adhesión meramente doctrinal o estética. De algún escrito francés se cuenta que había escrito páginas bellísimas sobre la Eucaristía, pero que nunca comulgaba.

Hay también uniones de voluntad, de solidaridad, de amor. Hay personas que se hacen amar aunque sólo sea por lo duramente que les ha tratado la vida. Pero el "permaneced en mí" de Jesús se refiere a una unión más profunda, interior, vital, como si entrara en juego la ley de los vasos comunicantes. Vasos comunicantes que ponen en circulación desde la vid, que es Jesús, hasta los sarmientos, que somos nosotros, esa realidad espiritual, transformante, que llamamos "gracia", que nos capacita para producir frutos de vida nueva.

San Pablo estaba tan conmovido con este misterio de nuestra inserción en Cristo, la vivía con tanta intensidad y realismo que, al explicarlo, agota todas las imágenes: «Revestimos de Cristo», «vivir en Cristo», «comulgar con Cristo», «injetarnos en Cristo», «ser en Cristo...». Y no contento, se pone a decir que «somos un cuerpo, en el que Él es la cabeza y nosotros los miembros. Y, rizando el rizo, todavía añade: «Vivo yo, pero no yo, sino Cristo en mí». De esta unión han brotado siempre la fecundidad de los santos y los compromisos más radicales con los necesitados.

El "permaneced en mí" de Jesús se refiere a una unión más profunda, interior, vital, como si entrara en juego la ley de los vasos comunicantes. Vasos comunicantes que ponen en circulación desde la vid, que es Jesús, hasta los sarmientos, que somos nosotros.

A veces puede darse una unión meramente material con Cristo, una superficial y aparente pertenencia a la Iglesia. Podemos ser hojarasca estéril. Necesitamos de esa operación, a veces ruda y dolorosa, que es la poda. Hay bendiciones de Dios que sólo entran en nuestra vida rompiendo los cristales. La buena pedagogía dice que sin la escuela del dolor no maduramos, permanecemos niños. ¿Será por eso que los viñadores dicen que la vid llora cuando se la poda; que se le escapa un reguero de savia hasta que la cicatriz se cierra?

¿Estamos unidos a la vid? ¿damos frutos saludables, o somos cepa borde que sólo da agrazones? Jesús resulta creíble en la medida

en que nosotros somos creíbles. En cada momento de nuestra vida somos un argumento por o contra Cristo. L' Abbé Pierre decía: "Cuando lleguemos a la meta no nos preguntarán si hemos sido creyentes, sino si hemos sido creíbles, si nuestra manera de amar ha hecho creíble para los hombre que Dios los ama".

+ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

AGUSTÍN DOMINGO MORATALLA, PROFESOR DE FILOSOFÍA

"El cristiano de hoy tiene que formarse, ser crítico y hacer vida de oración"

Agustín Domingo Moratalla ha participado en la V Jornada Diocesana Educativa de Albacete. Se define así mismo como un cristiano normal y corriente, que tiene dos hijas, va a misa y trabaja como profesor de Filosofía en la Universidad de Valencia. Nos dice que intenta vivir la fe a la altura de nuestro tiempo.

- ¿Puede Ud. decir siempre, tranquilamente que es cristiano, católico y que además va a misa?

- Si, de momento no tengo ningún problema, sé que eso te puede generar enemigos en algún sitio, alguna perplejidad... pero no hay que tener miedo a dar testimonio de la fe en los ambientes secularizados en los que nos encontremos. Por ejemplo, quienes estamos en universidades y colegios públicos dando testimonio, muchas veces al terminar la clase puede venir algún alumno y pedirte que le aclares algo... hay experiencias muy positivas que tenemos los que trabajamos en el mundo educativo.

- Hoy se arremete duramente contra lo religioso incluso en las aulas; hasta la misma filosofía se emplea algunas veces para atacar a la fe.

- Yo creo que eso es conocer poco lo que es la Filosofía. Cuando uno conoce la historia de la Filosofía y del Pensamiento descubre que la razón se ha ensanchado, se ha nutrido cuando ha dialogado con la fe y no ha pasado lo contrario. Hoy ¿qué es lo que sucede?, que muchas veces vemos en los medios de comunicación una sociedad autosatisfecha y autocomplacida en sí misma, que en realidad no se da cuenta que hay experiencias de sentido que proporciona la religión. Pero nuestra fe ya ha pasado la prueba de la modernidad y se ha

encontrado en la actual cultura con músculo, resistiendo ese embate y sobre todo después del Vaticano II.



- ¿Qué necesita el cristiano de hoy en esta sociedad concreta, de manera urgente?

- En primer lugar, atención, estar atento a lo que pasa y no dejarse llevar por el último telediario y el último titular: hay que ser crítico respecto a los medios de comunicación e incluso con nosotros en este momento. En segundo lugar, hay que formarse: hoy el cristiano tiene que ser un cristiano formado, ilustrado, para que el testimonio que ya está dando la Iglesia en el campo de lo social, sanitario, cultural, sea musculado, tenga nervio y pueda resistir las modas. Y también, algo fundamental en la vida del cristiano: la oración, saber que hay un tipo de comunicación especial que tiene que mantener con Dios y en la comunidad, con la práctica de los sacramentos.

- Es decir, el cristiano ha de sentirse Iglesia

- Si. El cristiano ha de sentir que la comunidad eclesial no es obra del sacerdote, del diácono, del obispo, sino que hoy la Iglesia es fundamentalmente una Iglesia laical donde el testimonio de los laicos es determinante.

- ¿De cara a los jóvenes qué es lo que considera más urgente?

- Los padres hemos de tener fe: Creer que Dios está con nuestros hijos, los acompaña y aun con todo lo que uno ha puesto, si pensamos

que probablemente ellos no lo van a aprovechar... pues seguir adelante y decir: Dios mío, échales una mano, porque yo ya he hecho todo lo posible. Yo creo que hay que fiarse mucho de ellos.

Creo que es muy importante darse cuenta de que el nuevo perfil de la juventud es un perfil absolutamente nuevo: el del miedo a la insignificancia: quieren tener amigos en el Facebook en el Twenti...

- Y muchos, muchos amigos.

- Y muchos, es un problema de número. El sacrificio mayor que se le puede pedir a un joven es que desconecte, porque parece como si su vida ya no tuviese sentido si se desconecta. Yo creo que la gran tarea educativa a nivel de padres y educadores pasa por hacerles ver que ellos son significativos, valiosos aunque no estén conectados y que su vida tiene sentido aunque no tengan Blackberry, Facebook...

- Eso es muy difícil porque el mundo en el que se mueven está ahí.

- Por eso, yo creo que desde el punto de vista de la educación, lo más revolucionario y lo más contracultural que se le puede ofrecer a un joven hoy, es un espacio y un tiempo de silencio y eso culturalmente los educadores tenemos que facilitarlo: se trata de hacerles descubrir que dentro de ellos hay unas conexiones que no han activado, que tienen en su yo interior miles de amigos con los cuales no se han enredado.

Lecturas

Hechos de los Apóstoles 9, 26-31

Salmo 21: El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Primera carta del Apóstol San Juan 3, 18-24



Lectura del santo Evangelio según San Juan 15, 1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego lo recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.»